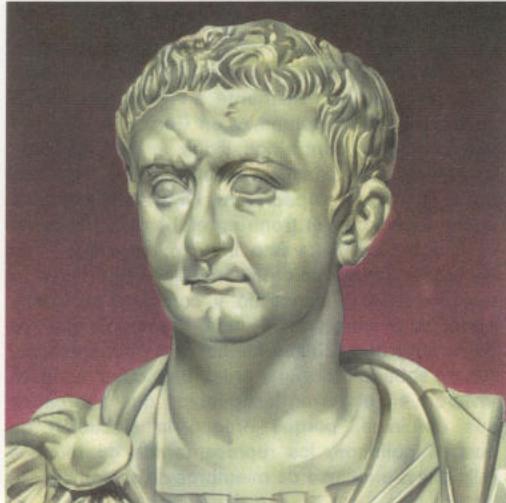
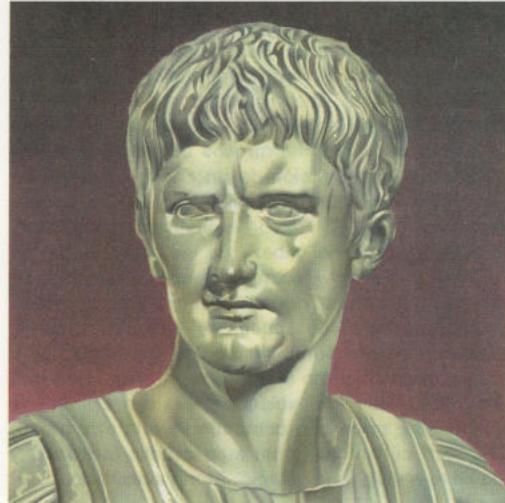




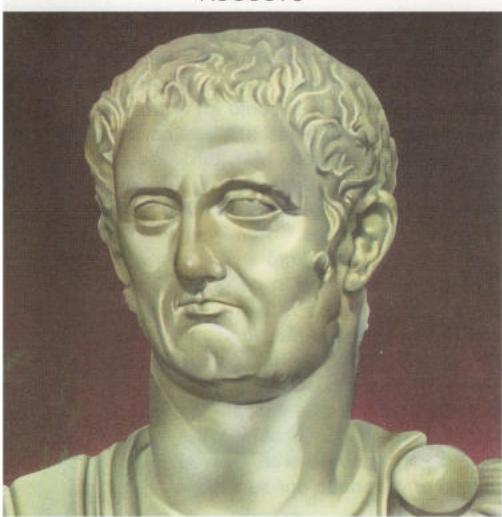
AUGUSTO



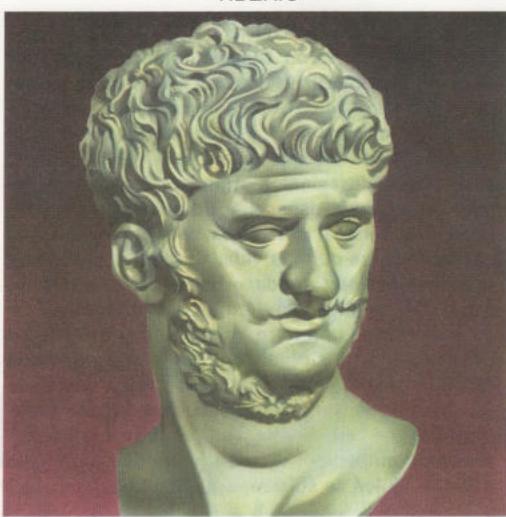
TIBERIO



CALÍGULA



CLAUDIO I



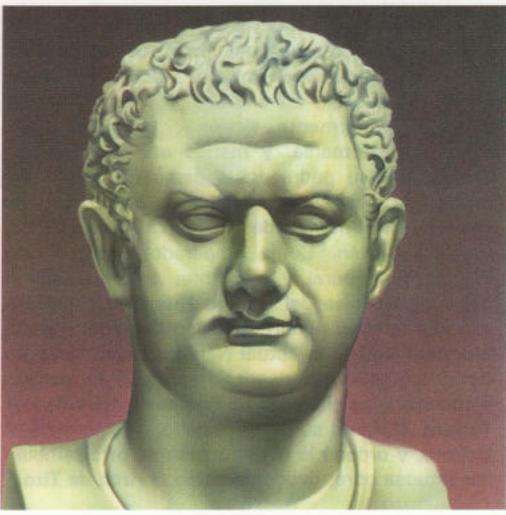
NERÓN



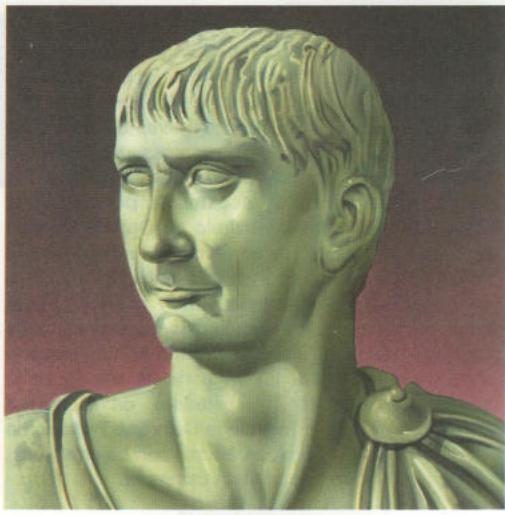
VITELIO



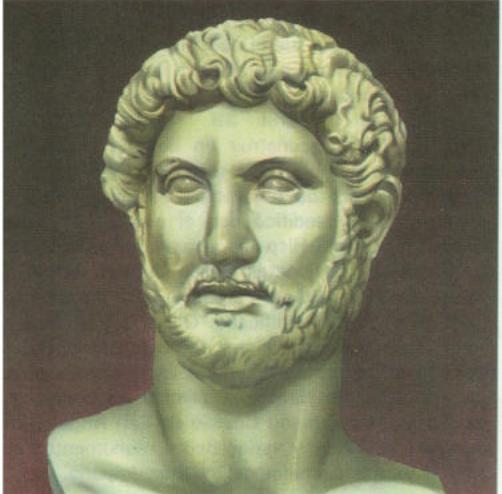
VESPASIANO



TITO



TRAJANO



ADRIANO



MARCO AURELIO



CÓMODO

CALÍGULA (12-41)

Cayo César Augusto Germánico, de la dinastía julio-claudia fue el tercer Emperador Romano. Era hijo adoptivo de Tiberio, a quien sucedió en el 37. Padecía de una enfermedad mental, que lo indujo a cometer los más horrores actos de残酷. Ordenó la decapitación de un enorme número de individuos, porque "deseaba que Roma tuviera sólo una cabeza". Quiso ser venerado como dios, y ordenó cortar la cabeza de las estatuas de los dioses romanos y sustituirlas por otras con su rostro. Dilapidó las riquezas del gobierno, y realizó construcciones de poca o ninguna utilidad. Emprendió una campaña contra Germania, pero como el enemigo no le opuso resistencia, hizo que la mitad de sus soldados se disfrazaran de germanos, para que combatieran a la otra mitad. Nombró cónsul de Roma a su caballo *Incitatus*, y lo llevó a vivir a un palacio. Murió asesinado.

VITELIO (15-69)

Aulo Vitelio fue el octavo Emperador Romano, que sólo ocupó el cargo de principios de enero al 20 de diciembre del año 69. Anteriormente había sido Cónsul de Roma y Proconsul de África. Despues del suicidio de Nerón, se desencadenó una guerra de poderes. Primero ocupó el trono Galba, ex gobernador de Hispania. Unos meses más tarde, fue sucedido por Otón y, poco tiempo después, tuvo que cederle el mando a Vitelio, porque los generales Valente y Cecina, vencieron a Otón en la batalla de Bedriacum. El Senado aceptó a Vitelio, pero el ejército de Judea proclamó emperador a su general Vespasiano, que venció a los partidarios de Vitelio en la segunda batalla de Bedriacum. Vitelio murió asesinado y su cadáver fue arrojado al río Tíber. Durante su breve reinado no realizó obras de importancia, porque dedicó todo su esfuerzo a defender el trono.

TRAJANO (53-117)

Marco Ulpio Trajano fue el décimo tercer Emperador Romano y el primer hispano en ocupar el trono. Pertenecía a la dinastía de los Antoninos. En el 98, sucedió a Nerva, su padre adoptivo. Se distinguió como conquistador. Expandió sus dominios al tomar la Dacia, en la actual Rumania, y a los partos, cuyo territorio se extendía por Irán y la Mesopotamia. Mercedió el título de Óptimo, porque fue justo; fomentó el comercio y la agricultura; administró sabiamente el tesoro público; ordenó la construcción de numerosas vías y puertos; fundó instituciones para la educación y sostenimiento de los niños pobres y elevó al Imperio al más elevado nivel de prosperidad. En memoria de sus victorias contra los germanos, Apolodoro de Damasco esculpió en Roma la magnífica Columna Trajana, de mármol blanco y 39 m. de altura, con bajorrelieves, que narran los episodios de la campaña.

CÓMODO (161-192)

Lucio Aurelio Cómodo fue el décimo séptimo Emperador Romano. Pertenecía a la dinastía de los Antoninos. En el 180, sucedió a su padre, Marco Aurelio. Lamentablemente, el trono volvió a ser ocupado por un enfermo mental. Este soberano era extremadamente vanidoso y libertino. Solía luchar con gladiadores mal equipados, para poder vencerlos fácilmente. Quiso glorificarse a sí mismo por esas supuestas hazañas, y promulgó un decreto, en el que se deificó con el nombre de El Hércules Romano. Se dice que participó en más de 700 de estas luchas. Condenó a muerte a su esposa Crispina y a casi todos los funcionarios del gobierno que destacaban o se les quería por sus buenas cualidades. Era tan odiado, que fue objeto de docenas de atentados, hasta que, finalmente, el gladiador Narciso lo estranguló, incitado por el público del circo. Su cadáver fue arrojado al Tíber.

TIBERIO (42 a.C.-37 d.C.)

Claudio Nerón Tiberio fue el segundo Emperador Romano. Antes de ocupar tan alto cargo, destacó como militar, especialmente en Hispania, donde sometió a los cántabros, y en Germania, durante las campañas contra los ilirios y los panonios. Pertenecía a la dinastía julio-claudia. Se casó con Julia, la hija de su padrastro, Octavio Augusto, a quien sucedió en el trono en el 14 d.C. Gobernó tan sabiamente el vasto imperio, creado por su antecesor, que mejoró varias de sus leyes y disposiciones, y consolidó y completó su buena obra administrativa. Nunca permitió que lo adularan y despreciaba los honores. Sin embargo, fue un soberano tirano y cruel, bajo cuyo mandato vivieron en el terror los pueblos que abarcaban sus dominios, porque ordenó la ejecución de ilustres políticos, los representantes de muchas religiones, e incluso de miembros de su familia.

AUGUSTO (63 a.C.-14 d.C.)

Cayo Julio César Octavio Augusto fue el Primer Emperador de Roma. Tomó su nombre de Julio César, su tío abuelo y padre adoptivo. Pertenecía a la dinastía julio-claudia. Formó un triunvirato con Marco Antonio y Lépido. Con el primero, derrotó a los asesinos de Julio César, Brutus y Casio, en la batalla de Filipo, Macedonia. Más tarde, venció a Marco Antonio, en la batalla naval de Actium. Ocupó el cargo de emperador del año 29 a.C., hasta su muerte. Organizó una sociedad muy conservadora y moralista, y restauró la religión. Dividió al Imperio en catorce regiones, para facilitar su administración. Con la ayuda del general Agripa, conquistó Hispania y extendió los dominios del imperio. Su ministro Mecenas, cuyo nombre se convirtió más tarde en sinónimo de protector de las letras y artes, protegió a grandes artistas, como Horacio, Virgilio y Ovidio.

NERÓN (37-68)

Lucio Domicio Nerón Claudio, quinto Emperador Romano y último de la dinastía julio-claudia. Sucedido a Claudio I, en el 54. Séneca, el gran filósofo latino fue su consejero. Pero cometió infinidad de cruelezas, de las que no se salvó ni su familia, pues mandó asesinar a Agripina, su madre; Poppea, su segunda esposa, y Británico, su cuñado. Ordenó a Séneca, suicidarse, y su primera esposa, Octavia, se quitó la vida. Construyó palacios y monumentos para rendirse homenaje a sí mismo. En el 64 se incendió Roma, y él contempló el incendio desde una torre, mientras improvisaba un poema y tocaba su lira. Aunque se sospecha que Nerón provocó el siniestro, acusó a los cristianos y desató una terrible persecución contra ellos. Cansado de su tiranía, en el 68, el Senado proclamó emperador a Galba, y condenó a muerte a Nerón, quien se suicidó, antes de ser apresado.

CLAUDIO I (10-54)

Tiberio Claudio César Augusto Germánico, de la dinastía julio-claudia, fue el cuarto Emperador Romano. En el 41, sucedió en el trono a Calígula. Acusó de infidelidades a Mesalina, su esposa, y ordenó su ejecución. Más tarde se casó con su sobrina Agripina. Después de sufrir un atentado, desencadenó una represión, y varios senadores fueron ejecutados. Administró sabiamente el dinero del Estado; dictó leyes favorables al pueblo; ordenó la construcción de grandes obras públicas, como carreteras en África y Britania, y acueductos en Roma, Tracia y Macedonia. También sometió a Mauritania, fundó varias colonias y emprendió la conquista de Inglaterra. En cada región nombró a un gobernador con autoridad para legislar, le otorgó la ciudadanía a muchas familias, y consiguió que los nobles galos fueran admitidos en el Senado. Murió envenenado por su esposa Agripina.

TITO (39-81)

Flavio Sabino Vespasiano Tito fue el décimo Emperador Romano. Pertenecía a la dinastía flavia. En el 79, sucedió en el trono a Vespasiano, su padre. Anteriormente sirvió en el ejército de Britania y Germania, y mandó una legión a las órdenes de su padre en la campaña contra los judíos. Al ser éste proclamado emperador, le sucedió en el mando de las fuerzas y, en el 70, tomó Jerusalén. Como emperador, adoptó una política tan liberal y clemente, que mereció el título de Delicias del Género Humano. El mismo año que tomó el poder, el volcán Vesubio, situado a unos 8 km. de la actual Nápoles, Italia, efectuó tan potentes erupciones, que sepultó bajo su lava y cenizas a las ciudades de Pompeya, Herculano y Stabias. Durante su breve reinado, Tito terminó el Coliseo, y ordenó la construcción de otra también majestuosa obra, conocida como el Arco de Tito.

VESPASIANO (9-79)

Tito Flavio Vespasiano fue el noveno Emperador Romano y el fundador de la dinastía flavia. Ocupó los cargos de cónsul, procónsul y gobernador de África. Comandó el ejército que sofocó la rebelión de Judea. A la muerte del emperador Vitelio, en el 69, su ejército lo proclamó emperador. Dejó la pacificación de Palestina al mando de su hijo Tito, quien conquistó Jerusalén. El pueblo lo llamó El Sensato Emperador, por haber superado la crisis económica, al administrar sabiamente el erario público e imponer un plan de austeridad. Pero perdió popularidad por aumentar los impuestos. Reorganizó al ejército, reformó las leyes y fomentó las letras y las artes. Extendió sus dominios, reprimió a los pueblos rebeldes y restauró la paz en todo el Imperio. Ordenó la construcción del Templo de Júpiter y la reconstrucción del Capitolio y, por su iniciativa, se iniciaron las obras del Coliseo.

MARCO AURELIO (121-180)

Marco Aurelio fue el décimo sexto Emperador Romano. Era de origen hispano y de la dinastía de los Antoninos. En el 161, sucedió a Antonino Pío, su padre adoptivo. Era un filósofo estoico y utilizó la filosofía para reformar e interpretar al Derecho Romano. Redujo los impuestos de los pobres, protegió a los huérfanos, dio ciertos derechos a los esclavos, y se opuso a la brutalidad del circo y los combates de gladiadores. Persiguió a los cristianos, a quienes consideraba enemigos naturales del Imperio, por venerar a un Dios totalmente ajeno al Estado. Durante gran parte de su reinado, tuvo que mantenerse al mando de las campañas contra los partos y los germanos, hasta que logró expulsarlos más allá del río Danubio. Era escritor, pero sólo se conserva su texto escrito en griego *Meditaciones o Reflexiones*, valiosa obra que lo consagró como uno de los principales filósofos estoicos.

ADRIANO (76-138)

Publio Elio Adriano fue el décimo cuarto Emperador Romano. Pertenecía a la dinastía de los Antoninos. En el 117, sucedió a Trajano, su padre adoptivo. Defendió las fronteras del Imperio contra los bárbaros. Mandó construir en Britania la muralla que lleva su nombre, para evitar las invasiones de los pictos y escotos de la actual Escocia. Destruyó Jerusalén y la reedificó con el nombre de Aelia Capitolina. Dividió Hispania en varias regiones. Por su iniciativa, los juristas Salvio Juliano, Prisco y Celso crearon el Edicto Perpetuo, obra de derecho romano en forma codificada. Obligó a los amos a tratar con clemencia a sus esclavos. Protegió las ciencias y las letras, y ordenó las construcciones del anfiteatro de Nimes, el Templo de Venus, su mausoleo, hoy llamado Castillo de San Angelo, los puentes del Tíber, y varios bellos monumentos en Atenas y otras ciudades del inmenso Imperio.